

LOS madrigales ingleses pertenecen a una época anterior a los conciertos públicos. Son esencialmente un producto del hogar inglés y constituyen una gran parte de la música que se ejecutaba en aquellas magníficas casas de campo que en gran número se construyeron durante los últimos años de la Reina Isabel.

A los numerosos partidarios y hombres de armas de los castillos feudales suceden las grandes mansiones civiles en donde músicos y actores desempeñan un importante papel. Shakespeare y sus contemporáneos escribían comedias para estos actores, y los músicos disfrutaban de una nueva y espléndida música y de magníficas ocasiones para ejecutarla. Los nuevos ricos, la antigua nobleza y la clase media rivalizaban en incluir la música en el lujoso tren de sus grandes mansiones, y a menudo famosos compositores eran contratados como músicos de la casa. Hengrave Hall, cerca de Bury St. Edmunds, es un ejemplo típico de una de estas mansiones en que se rendía fervoroso culto a la Música. No era de las más grandes, pero sí una de las más bellas y características mansiones del siglo XVI.

En las casas de los Tudor y de los Estuardo, la parte noble del edificio era el great hall, en donde servían las comidas. Las mesas estaban colocadas en forma análoga a las del comedor de la Residencia o a las de un Colegio de Oxford o Cambridge, con la diferencia de que los señores de la casa se sentaban en sillas (todavía escasas en la Inglaterra isabelina), y el resto de la familia, los invitados y la casa, se acomodaban en taburetes y bancos.

Después de la cena (que habitualmente se hacía a las 5,30), la señora de la casa —según nos cuenta el compositor Thomas Morley— acostumbraba a distribuir los libros de música e invitaba a sus huéspedes a cantar madrigales en unión de toda la familia. Se suponía que toda persona culta era capaz de cantar su parte de un madrigal. No poder hacerlo, era prueba de mala educación. Un personaje de la Plaine and Easie Introduction to Practicall Musicke, de Morley, cuenta lo siguiente:

«En una ocasión, concluida la cena y después de colocados —según costumbre— los libros de música sobre las mesas, la señora de la casa me presentó una parte, rogándome encarecidamente que la cantara. Pero cuando, después de varias excusas, confesé ingenuamente que no sabía, todo el mundo comenzó a asombrarse, y hasta algunos comentaban entre sí qué clase de educación habría yo recibido.»

Esta costumbre de cantar madrigales en las casas inglesas, lo mismo en las de la ciudad que en las del campo, no se ha perdido nunca por completo. Y desde 1742 existe en la ciudad de Londres una Madrigal Society cuyos miembros y sus invitados comen juntos y luego cantan madrigales en el salón de una de las antiguas sociedades o gremios. En Oxford, un gran aficionado y coleccionista de madrigales, a principios del siglo XVIII, fué el entonces presidente del Colegio de Christ Church, el cual poseía uno de los dos únicos ejemplares del Parnaso español de madrigales y villancicos, de Pedro Rimonte. En Cambridge, uno de los cantores de esta tarde solía cantar madrigales en las habitaciones que en King's College ocupaba el Profesor Nixon, de grata memoria, Catedrático que fué de Retórica en la Universidad de Londres.

Pero si la costumbre de cantar madrigales no se ha perdido nunca enteramente en Inglaterra, puede decirse que ya desde el siglo XVIII viene siendo mal comprendida la sutileza rítmica de este género de música, que sólo ha podido recobrase en nuestro tiempo gracias a los eruditos trabajos del Dr. Edmund H. Fellowes, que ha reeditado las obras completas de toda la escuela madrigalista inglesa, de acuerdo con las ediciones originales, y que ha prestado a The New English Singers la gran ayuda de sus profundos conocimientos en cuestiones de interpretación.

El cuadro doméstico en que se ejecutan los madrigales ingleses y la intimidad de un hogar han ejercido una importante influencia sobre su estilo, opuesto en un todo —tanto en espíritu como en ejecución— a la música eclesíástica que ejecutan los Coros vaticanos, pues así como los primeros suscitan un placer intelectual, los segundos se dirigen a la emoción religiosa de una congregación de fieles. Los madrigales ingleses se escribieron principalmente para recreo de los mismos cantantes y, en general, de hombres y mujeres inteligentes agrupados alrededor de una mesa en ocasiones familiares, como puede contemplarse en el cuadro de Brueghel, El Oído, del Museo del Prado, o en la cubierta de una edición alemana del s. XVI de las obras de Victoria, que reproducimos al frente de este programa.

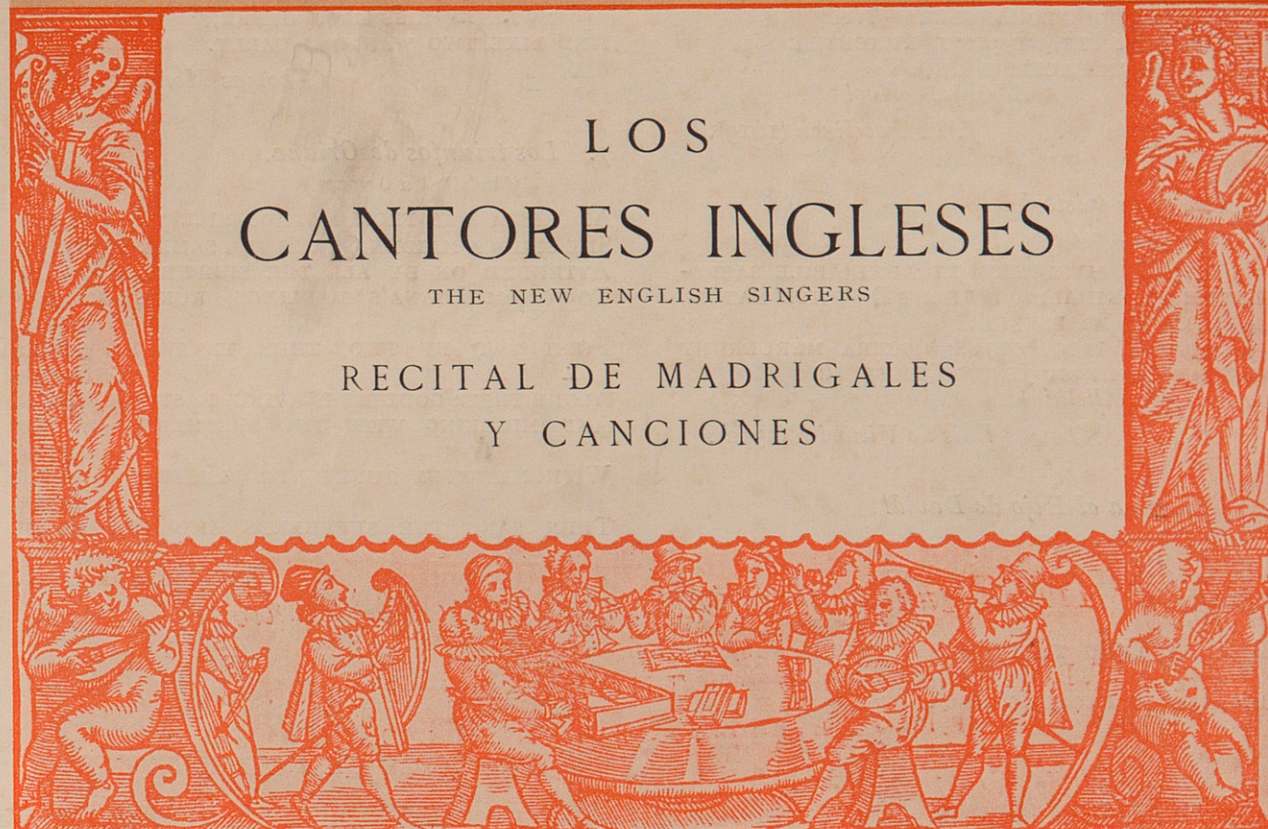
(Del artículo de J. B. Trend, en el número de Noviembre 1932, de RESIDENCIA.)

COMITÉ HISPANO-INGLÉS

LOS CANTORES INGLESES

THE NEW ENGLISH SINGERS

RECITAL DE MADRIGALES
Y CANCIONES



DOROTHY SILK	STEUART WILSON
NELLIE CARSON	NORMAN NOTLEY
JOYCE SUTTON	CUTHBERT KELLY

EL DOMINGO, 13 DE NOVIEMBRE DE 1932

A LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE

EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, PINAR, 21

1. *Hoy nació el Hijo de Dios.*

(Motete a 5 voces.)

HODIE CHRISTUS NATUS EST. — Noe!
HODIE SALVATOR APPARUIT. — *Alleluja!*
HODIE IN TERRA CANUNT ANGELI;
LAETANTUR ARCHANGELI. — *Noe!*
HODIE EXULTANT JUSTI, DICIENTES:
GLORIA IN EXCELSIS DEO.
Alleluja! Noe!

J. P. Sweelinck (1619).

2. *Oh, gran misterio.*

(Motete a 4 voces.)

O MAGNUM MYSTERIUM ET ADMIRABILE SACRAMENTUM
UT ANIMALIA VIDERENT DOMINUM NATUM,
JACENTEM IN PRAESEPIO!
O BEATA VIRGO, CUJUS VISCERA MERUERUNT
PORTARE DOMINUM JESUM CHRISTUM!
Alleluja! Alleluja!

Tomás Luis de Victoria (1572).

3. *¡Hosanna al Hijo de David!*

(Motete a 6 voces.)

HOSANNA TO THE SON OF DAVID!
BLESSED BE THE KING THAT COMETH IN THE
NAME OF THE LORD!
HOSANNA THOU THAT SITTEST IN THE HIGHEST
HEAVENS!
HOSANNA IN EXCELSIS DEO!

Thomas Weelkes.

4. *¿Qué dices tú, vida mía?*

(Madrigal a 5 voces.)

WHAT SAITH MY DAINTY DARLING?
SHALL I NOW YOUR LOVE OBTAIN?
FA LA LA.
LONG TIME I SUEDE FOR GRACE,
AND GRACE YOU GRANTED ME,
WHEN TIME SHOULD SERVE AND PLACE.
CAN ANY FITTER BE?
FA LA LA.

THIS CRYSTAL FOUNTAIN RUNNING
IN HIS LANGUAGE SAITH: COME, LOVE;
FA LA LA.
THE BIRDS, THE TREES, THE FIELDS,
ELSE NONE CAN US BEHOLD.
THIS BANK SOFT LYING YIELDS,
AND SAITH: NICE FOOLS, BE BOLD.
FA LA LA.

Thomas Morley (1595).

5. *Pajarito que estás enjaulado...*

(Madrigal a 5 voces.)

DAINTY FINE BIRD THAT ART ENCAGED THERE,
ALAS, HOW LIKE THINE AND MY FORTUNES ARE.
BOTH PRISONERS BE; AND BOTH SINGING, THUS
STRIVE TO PLEASE HER THAT HATH IMPRISONED US.
ONLY THUS WE DIFFER, THOU AND I,
THOU LIV'ST SINGING, BUT I SING AND DIE.

Orlando Gibbons (1612).

6. *Voy delante, amada mía...*

(Madrigal a 2 voces.)

I GO BEFORE, MY DARLING.
FOLLOW THOU TO THE BOWER IN THE CLOSE ALLEY.
THERE WE WILL TOGETHER
SWEETLY KISS EACH OTHER,
AND LIKE TWO WANTONS DALLY.

Thomas Morley (1595).

7. *Los triunfos de Oriana.*

(Madrigal a 6 voces.)

AS VESTA WAS FROM LATMOS HILL DESCENDING,
SHE SPIED A MAIDEN QUEEN THE SAME ASCENDING,
ATTENDED ON BY ALL THE SHEPHERDS' SWAIN,
TO WHOM DIANA'S DARLINGS, RUNNING DOWN
AMAIN,
FIRST TWO BY TWO, THEN THREE BY THREE
TOGETHER,
ALONE THEIR GODDESS LEAVING, HASTED THITHER;
AND MINGLING WITH THE SHEPHERDS OF HER
TRAIN,
WITH MIRTHFUL TUNES HER PRESENCE DID ENTERTAIN.
THEN SANG THE SHEPHERDS AND NYMPHS OF
DIANA:
LONG LIVE FAIR ORIANA!

Thomas Weelkes (1601).

DESCANSO DE DIEZ MINUTOS

8. *Suelta el halcón, halconero...*

(Madrigal a 4 voces.)

LURE, FALCONERS! GIVE WARNING TO THE FIELD;
LET FLY; LET FLY! MAKE MOUNTING HEARNES
TO YIELD.
DIE, FEARFUL DUCKS, AND CLIMB NO MORE SO HIGH;
THE NYAS-HAWK WILL KISS THE AZURE SKY.
BUT WHEN OUR SOAR-HAWKS FLY AND STIFF
WINDS BLOW,
THEN LONG TOO LATE WE FALCONERS CRY HEY HO!

John Bennet (1614).

9. *Blanco cisne que enmudecía...*

(Madrigal a 5 voces.)

THE SILVER SWAN, WHO LIVING HAD NO NOTE,
WHEN DEATH APPROACHED UNLOCKED HER SILENT
THROAT;
LEANING HER BREAST AGAINST THE REEDY SHORE,
THUS SUNG HER FIRST AND LAST, AND SUNG NO
MORE:
«FAREWELL, ALL JOYS; O DEATH, COME CLOSE
MINE EYES;
MORE GEESSE THAN SWANS NOW LIVE, MORE FOOLS
THAN WISE.»

Orlando Gibbons (1612).

10. *Vente conmigo, amor mío...*

(Madrigal a 5 voces.)

COME AWAY, SWEET LOVE, AND PLAY THEE,
LEST GRIEF AND CARE BETRAY THEE.

FA LA LA.

LEAVE OFF THIS SAD LAMENTING
AND TAKE THY HEART'S CONTENTING.

FA LA LA.

THE NYMPHS TO SPORT INVITE THEE,
AND RUNNING IN AND OUT DELIGHT THEE.

FA LA LA.

Thomas Greaves (1604).

11. *El espectro del amante.*

(Canción popular a 5 voces.)

WELL MET, WELL MET, MY OWN TRUE LOVE;
LONG TIME I HAVE BEEN ABSENT FROM THEE,
I AM LATELY COME FROM THE SALT SEA,
AND 'TIS ALL FOR THE SAKE, MY LOVE, OF THEE.

I HAVE THREE SHIPS ALL ON THE SALT SEA,
AND ONE OF THEM HAS BROUGHT ME TO LAND,
I HAVE FOUR AND TWENTY MARINERS ON BOARD,
YOU SHALL HAVE MUSIC AT YOUR COMMAND.

THE SHIP WHEREIN MY LOVE SHALL SAIL
IS GLORIOUS FOR TO BEHOLD,
THE SAILS SHALL BE OF SHINING SILK,
THE MAST OF THE FINE BEATEN GOLD.

I MIGHT HAVE HAD A KING'S DAUGHTER,
AND FAIR SHE WOULD HAVE MARRIED ME,
BUT I FORSOOK HER CROWN OF GOLD,
AND 'TIS ALL FOR THE SAKE MY LOVE OF THEE.

Folk-ballad, arranged by

R. Vaughan Williams (1913).

12. *Al salir una mañana...*

(Canción popular.)

AS I WALKED OUT ONE MORNING,
IN THE SPRING-TIME OF THE YEAR,
I OVERHEARD A SAILOR BOY,
LIKEWISE A LADY FAIR.

THEY SANG A SONG TOGETHER,
MADE THE VALLEYS FOR TO RING,
WHILE THE BIRDS ON SPRAY AND THE MEADOWS
GAY
PROCLAIMED THE LOVELY SPRING.

Folk-ballad, arranged by

R. Vaughan Williams (1913).

13. *Canta, cuchillo, que el verano ha vuelto.*

(Canción de ronda a 6 voces.)

SUMMER IS ICUMEN IN,
LHODE SING CUCCU!
GROWETH SED AND BLOWETH MED,
AND SPRINGTH THE WUDE NU.
SING CUCCU!

AWE BLETETH AFTER LOMB,
LHOUTH AFTER CALVE CU;
BULLUC STERTETH, BUCKE VERTETH,
MURIE SING CUCCU!

CUCCU, CUCCU, WELL SINGES THU, CUCCU:
NE SWIKE THU NAVER NU;
SING CUCCU, NU, SING CUCCU,
SING CUCCU, SING CUCCU, NU!

John de Fornsete (c. 1240).

DESCANSO DE DIEZ MINUTOS

14. *¿Cuándo acabará tu enfado?...*

(Madrigal a 5 voces.)

SAY, DEAR, WHEN WILL YOUR FROWNING LEAVE,
WHICH DOTTH MY HEART OF JOY BEREAVE?
TO SING AND PLAY BECOMES YOU BETTER,
SUCH PLEASURES MAKE MY HEART YOUR DEBTOR.
BUT WHEN YOU FROWN, YOU WOUND MY HEART,
AND KILL MY SOUL WITH DOUBLE SMART.

Thomas Weelkes (1597).

15. *Paseando iban tres niñas...*

(Madrigal a 4 voces.)

THREE VIRGIN NYMPHS WERE WALKING ALL ALONE,
TILL RUDE SYLVANUS CHANCED TO MEET THEM.
RAVISHED WITH JOY, HE LEAPT AND SNATCHED
AT ONE,

BUT MISSING HER, THUS RUDELY GREETED THEM:
«NYMPHS OF THE WOOD, COME BACK AND KISS ME;
SYLVANUS CALLS, COME BACK AND BLISS ME!»

Thomas Weelkes (1597).

16. *Por el mes era de Mayo...*

(Madrigal a 5 voces.)

NOW IS THE MONTH OF MAYING,
WHEN MERRY LADS ARE PLAYING.
FA LA LA.

EACH WITH HIS BONNY LASS
UPON THE GREENY GRASS.
FA LA LA.

THE SPRING CLAD ALL IN GLADNESS
DOTH LAUGH AT WINTER'S SADNESS.
FA LA LA.

AND TO THE BAGPIPE'S SOUND
THE NYMPHS TREAD OUT THEIR GROUND.
FA LA LA.

FIE THEN! WHY SIT WE MUSING,
YOUTH'S SWEET DELIGHT REFUSING?
FA LA LA.

SAY, DAINTY NYMPHS, AND SPEAK,
SHALL WE PLAY BARLEY-BREAK?
FA LA LA.

Thomas Morley (1595).